# Palabra NUEVA

ARQUIDIOCESIS DE LA HABANA | AÑO III | NUMERO 29 | OCTUBRE 1994

Con el lema "Familia, sé lo que eres", tuvo lugar el encuentro diocesano de la familia en la Casa de las Hermanas Salesianas, en Peñalver.
Al concluir, los participantes dieron a conocer un documento sobre la situación actual de la familia cubana, visto desde el prisma de la fe, el cual se reproduce integramente en este número.
**En la foto, Monseñor Ortega preside, en la Catedral habanera, la misa de clausura del referido evento.**

EN ESTE NÚMERO:


5 Historia de la evangelización en Cuba.

8 Mensaje de los participantes en el evento sobre la "PROMOCIÓN Y EVANGELIZACIÓN DE LA FAMILIA CUBANA", celebrado en Peñalver, La Habana, del 22 al 25 de septiembre de 1994.

12 ¿Por qué se suicidan los seres humanos?

15 Retorno a una imagen velada


"Esperamos que el espíritu de concertación se extienda a la vida interna de la nación, para que cada cubano pueda sentirse bien en su propia casa."

**Llamamiento de los Obispos Cubanos. Pág. 4**

# CORRESPONDENCIA

Señor Director:

He tenido la oportunidad de leer **Palabra Nueva** en dos ocasiones; por lo tanto, tengo muy buen concepto del colectivo que Ud. dirige; si no le es molestia, quisiera me contestara y me dijera qué cantidad o importe se requiere para que me haga una suscripción de esa revista.

Es muy interesante y amena; además, tiene una enseñanza muy profunda de la Fe que en estos momentos tenemos mucha necesidad de mantener e incrementar.

Señor Márquez, Dios Nuestro Señor lo ayude siempre a tener esa clara visión de exponer las cosas y hacerlas tan amenas y entendibles.

**Nilda Gómez Quesada**
**Santa Clara**

*R/ Muy agradecido por su interés y por sus estimulantes palabras. Su carta, como la mayoría de las cartas recibidas de otras provincias, nos enfrentan de golpe con la imposibilidad de poner al alcance de todos nuestra publicación. Incluso aquí, en La Habana, hacia donde está dirigida específicamente, los ejemplares circulan prestados de mano en mano. Tal vez sea posible más adelante extenderla más allá de esta Arquidiócesis, algo que ahora es imposible.*

---

Señor Director:

Es un honor para mí el poder dirigirme a ustedes, con la bendición de Dios, y poder expresar mis más sinceras felicitaciones por el trabajo que están realizando para que esta revista pueda llegar, a las manos de los que saben querer, amar y luchar por un mundo mejor.

No soy religioso, ni nunca he prestado mi atención a las obras de la religión, pero sé que es algo hermoso, que debemos respetar y dar nuestro voto hacia ese Señor que tanto oímos mencionar, en cualquier lugar donde nos encontremos. He leído varios ejemplares, los cuales me los han facilitado algunos amigos.

Si les es posible quisiera me mandaran algún ejemplar o, por favor, me digan cómo puedo obtenerlo.

Soy un colaborador periodista.

**Roberto León Fernández**
**Nueva Paz. prov. Habana**

*R/ Agradeciendo su atenta carta, le informo que **Palabra Nueva** se distribuye a través de las comunidades católicas. Debe dirigirse Ud. al Cura Párroco de Nueva Paz, quien podrá informarle al respecto. En cuanto a sus trabajos periodísticos, deben ser enviados al Consejo de Redacción, el cual analizará y decidirá su publicación o no.*

---

Señor Director:

Puedo expresar mi gratitud a usted después de haber leído este folleto tan bien redactado, en el cual he sentido el gozo de un día en el cual lo he releído dos o tres veces. Afortunadamente, después de incumplir las leyes del Estado y las leyes de los mandamientos de nuestro Señor, estoy preso, en la prisión provincial del 5 1/2 km., carretera Luis Lazo (Prisión Preventiva C-8), Pinar del Río, donde por suerte conocí **Palabra Nueva**.

Quiero tener la oportunidad, ya que me encuentro privado de la libertad, que usted me ayude y haga llegar a mi domicilio para que me los traigan, algunos de esos folletos que ustedes emiten para estar al tanto del acontecer nacional y así en un futuro también poder emitir mis criterios, aquí donde Dios me encontró porque Jesús vino a curar a los necesitados, ¿Quién puede ser más necesitado que yo y los que me rodean?. También en el futuro quisiera que me visitara un Pastor u Obispo, si se puede. Así conoceré más de cerca los consejos del Señor.

Afectivamente en Dios,

**Guillermo Guerra A.**
**Pinar del Río**

*R/ Siempre las cartas constituyen para nosotros un estímulo, un motivo más para continuar nuestro trabajo. La suya nos trae también la alegría de conocer que allí, en las duras condiciones de la prisión donde se encuentra, ha encontrado usted a Dios, el mejor Consuelo, el mejor Juez y Custodio. Nuestra publicación no rebasa lamentablemente las comunidades católicas de la Arquidiócesis de La Habana. Espero que pueda usted recibirla como lo ha hecho antes, tal vez mediante los que trabajan en la Pastoral Carcelaria, a quienes comunicaré su interés por recibir su visita. Gracias y persevere en la Fe.*

---

Señor Director:

Es posible que en el transcurso del tiempo en que usted se halla al frente de esa publicación, haya recibido muchas y muy variadas opiniones, mordaces unas y lisonjeras otras, con respecto a la línea sostenida por este, pero no pongo en duda de que le sobrarán felicitaciones que lo estimulen a mantener el trabajo desplegado hasta ese momento y que nos hace conocer el fraternal mensaje de caridad y amor implícito en todas sus líneas.

Por causas ajenas a mi voluntad solo he tenido la oportunidad (y por qué no la dicha) de tener ante mis ojos esta publicación religiosa.

En la primera conocí el gran mensaje casi bíblico en el que se nos hace referencia al amor y en donde se nos invita a deponer ciertas actitudes, llamándonos a todos, los a favor o en contra, a reflexionar respecto a nuestro comportamiento espiritual o social.

Soy uno de aquellos que, influenciados por momentos y circunstancias que todos conocemos, abandoné las filas de la religión y que actualmente, consciente de un error, vuelve (o trata de volver) al regazo que no debió haber abandonado jamás como hoy lo hacen otros tantos cubanos.

En cuanto al motivo de las presentes líneas debo decirle lo siguiente:

Esta publicación es sumamente atrayente e interesante, el aliento que emana de sus páginas me obliga a escribirle para tratar de recibir la misma con regularidad.

Sepa usted que la misma, en nuestro poder, cumplirá un doble objetivo: guiarnos espiritualmente como punto fundamental y otro no menos laudable que es orientarnos en este gran laberinto en que se ha convertido nuestra cotidianeidad y que se hace, a veces, un poco más confuso y escabroso, por no ser conocida la opinión de quienes, al igual que nosotros, sienten la presencia de Dios.

Espero se sirva de dar respuesta a esta solicitud y sepa que tendrá por anticipado el agradecimiento de otros hermanos que, como yo, se encuentra guardando prisión por motivos de conciencia en este penal de mayor rigor de Quivicán.

Atentamente suyo,

**Pedro Armenteros**
**Prisión de Quivicán**

*R/ Mi sincero agradecimiento por su atenta carta. Le digo que, hasta ahora, no he recibido cartas mordaces. De nuestra publicación lamento que deba repetir, una vez más, que son ejemplares contados para ser distribuidos en las comunidades católicas. Pero quién sabe, tal vez tenga usted suerte. Dios le bendiga.*

---

Señor Director:

Mi prima, que pertenece a la Comunidad Católica de Bauta, me presta **Palabra Nueva** y nos da gran placer leerla. Estoy de acuerdo con muchos de los análisis que se hacen en ella, pues expresan exactamente muchos de nuestros puntos de vista; si los cubanos no tomamos del agua que Cristo nos ofrece ¡no hay remedio para nuestras cargas!

Es una lástima que el Estado no preste atención a muchas de las sugerencias que se hacen para eliminar una serie de males que han penetrado en la sociedad cubana.

Sin embargo, espero que eso pase y se establezcan relaciones comprensivas para el bien de todos.

También deseo participar en la sección de los que envían trabajos para publicar por lo que próximamente (si Dios quiere) comenzaré a escribir un tema.

**David Linares Domínguez**
**Bauta. prov. Habana**

*R/ Esperamos entonces que todas las dificultades puedan ser resueltas y, como usted sugiere, con la participación activa de todos.*

---

Señor Director:

No soy lo que pudiera decirse un asiduo lector de **Palabra Nueva**; de entrada, no supe de su existencia hasta el mes pasado, y eso porque como habrá notado por el remitente yo soy de Santa Clara. Problemas de salud -gracias a Dios ya resueltos- me forzaron prácticamente a residir en La Habana durante casi tres meses. Fue allá donde conocí a la persona que, primero me prestó y luego me regaló los dos únicos números -los de enero y febrero de 1994- que he leído. Realmente, 26 páginas -cuatro de ellas usadas en las portadas y contraportadas- no son muchas páginas, pero, no obstante, fueron suficientes para dejar una honda huella en mí. Hace realmente mucho tiempo que no leía nada hecho con tanto amor, con tanto buen gusto, y esto último a pesar de las obvias limitaciones materiales y, sobre todo, con fines tan loables. Puede creerme cuando le digo que es la primera revista que he podido leer de principio a fin sin necesidad de saltar una página. Dice el refrán: "Perfume bueno viene en pomo chiquito" y **Palabra Nueva** es el mejor ejemplo que conozco.

Todavía le estoy dando gracias a Dios porque fuera precisamente el número de enero uno de los que cayera en mis manos. Y es que al final aparece el Índice de 1993.

Me gustaría mucho que dentro de las posibilidades usted(es), me enviara(n) una copia de estos, o al menos de algunos de ellos.

Quisiera preguntarle sobre la posibilidad de recibir algunos números aquí en el interior del país. ¿Es eso posible?

Afectísimamente,

**Javier González Ocaña**
**Santa Clara. Villa Clara**

*R/ A pesar de las atentas palabras de los lectores felicitándonos por nuestro trabajo, el Consejo de Redacción es consciente de los errores cometidos. Si ha leído usted las otras respuestas referentes a suscripciones o envíos, ya habrá encontrado la suya.*

---

Señor Director:

Le escribo estas líneas para dirigirme a usted y darle mis más sinceras felicitaciones por el éxito que está teniendo su publicación y por lo interesante y variado de sus artículos. En mi opinión, **Palabra Nueva** era un proyecto que se tenía que haber puesto hace tiempo en práctica ya que está permitiendo conocer otro tipo de prensa al que no estamos acostumbrados a leer debido a las circunstancias archiconocidas. Además, es otro medio más a nuestro alcance para elevar nuestra fe cristiana.

Soy un joven médico asiduo a sus artículos, los cuales me han impresionado mucho por su claridad y objetividad.

¿Existe posibilidades de integrar un grupo de Cáritas en mi parroquia y así de esa manera ayudar a este importante organismo?.

¿Cómo se puede realizar la suscripción de la revista para que llegue directamente al hogar?

**Lázaro Quiñones García**
**Bejucal. prov. Habana**

*R/ Si desea usted integrar un equipo Cáritas, debe dirigirse al sacerdote de Bejucal. En cuanto a **Palabra Nueva**, diríjase también al sacerdote, pues no hay suscripciones o envío por correos. Mucho nos alegraría llegar a todo el país. Tal vez algún día sea posible y yo creo que todo es posible. ¿lo cree Ud.?*

---

# COMUNICADO

Al concluir nuestra LXXXVIII Asamblea Plenaria, los Obispos de Cuba, con el recuerdo aún reciente de los dramáticos acontecimientos ocurridos en los meses de julio y agosto, y a pesar de las dificultades tanto en el orden económico como en el político y social, vislumbramos signos de esperanza de que es posible conciliar voluntades para hallar salidas negociadas a las situaciones críticas.

Las conversaciones entre Cuba y Estados Unidos sobre asuntos migratorios dan prueba de ello y se convierten, al mismo tiempo, en un buen precedente para otras conversaciones ulteriores entre estos mismos interlocutores sobre éste y otros temas, pero también, ¿por qué no?, con otros interlocutores de diferentes opiniones, tanto fuera como dentro del país, y siempre con un mismo propósito: la felicidad del pueblo cubano.

Esta posibilidad es buscada con ansias por muchos en nuestra Patria a fin de encontrar, en su propia tierra, las satisfacciones materiales y espirituales imprescindibles para la subsistencia, necesarias para el desarrollo humano, de modo que todos los hijos de este pueblo puedan sentirse plenamente realizados, haciendo el uso correcto de la libertad que Dios les ha dado para crear, para desarrollar sus iniciativas y para expresar oportunamente sus gustos, deseos y maneras de pensar.

Esperamos que el espíritu de concertación que ha comenzado a expresarse entre los gobiernos de Cuba y Estados Unidos y también entre representantes oficiales de nuestro país y algunos hombres políticos cubanos del exterior con modos diversos de pensar, se extienda, al mismo tiempo, a la vida interna de la nación para que cada cubano, aceptado en su diversidad, pueda sentirse bien en su propia casa. Sólo así no se repetirá otra estampida como ésta que acaba de terminar, causada no solamente por las estrecheces materiales, sino también por otras exigencias humanas fundamentales.

La mayor angustia de este período ha pasado y por ello damos gracias a Dios por medio de la Virgen de la Caridad, nuestra Patrona, a quien le habíamos encomendado una pronta superación de esta situación crítica que ponía en peligro tantas vidas humanas.

Ha quedado, sin embargo, el dolor por los que han muerto y cuyos cadáveres, en unos pocos casos, pudieron ser recuperados, porque otros se perdieron en el mar. Queda, además, el dolor de las madres y padres, hijos, esposas y hermanos, familiares y amigos, a los cuales hacemos llegar nuestra pena y la seguridad de una oración por sus seres queridos y por ellos mismos que sufren esa pérdida. Que el Señor los colme de cristiano consuelo. Hay aún mucha incertidumbre sobre aquellos que no aparecen en las listas de rescatados. Y nos queda, también, un hondo dolor como pueblo, por haber visto partir a tantos hijos de nuestra Patria, sobre todo jóvenes.

Está vivo en nosotros un sentimiento de pesar ante nuestros hermanos que están recluidos en la base naval de Guantánamo, en Panamá o en otros sitios. No entendemos aún la manera incontrolada de producirse esta emigración, ni tampoco el destino que se ha dado a los que han sido rescatados en el mar. Hacemos un llamado al gobierno norteamericano para que se le dé una solución justa a la situación que padecen los cubanos en los lugares citados. Muchos tienen familiares en los Estados Unidos y salieron con la esperanza de reunirse con ellos.

Es misión universal de la Iglesia la conciliación entre personas e instituciones con el fin de promover en la práctica caminos de concertación. Por esto, los Obispos Cubanos, al terminar esta reunión, junto con nuestra súplica a la Virgen de la Caridad, Patrona de Cuba, por tantas y tan variadas necesidades del pueblo que Ella ama, damos gracias al Señor porque algunos pasos, todavía modestos, comienzan a darse en los foros internacionales para evitar la confrontación y le pedimos que esos pasos comiencen a darse también entre nosotros, para aunar las voluntades de los cubanos en orden al bien común, pues si no todos, la mayoría de nuestros problemas dependen de nosotros mismos.

La Habana, 22 de septiembre de 1994

**CONFERENCIA DE OBISPOS CATOLICOS DE CUBA**

# Historia de la Evangelización en Cuba

*Pbro. Ramón Suárez Polcari*

En el discurso inaugural de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en la República Dominicana, Juan Pablo II daba gracias a Dios por "la pléyade de evan-gelizadores que dejaron su patria y dieron su vida para sembrar en el Nuevo Mundo la vida nueva de la fe, la esperanza y el amor."

Ellos no vinieron a nuestras tierras para conquistar nuevos territorios que engrandecieran el Imperio español, no se movían para saciar la sed de ambiciones personales, sino por el deseo siempre vivo en los mejores hijos de la Iglesia de anunciar la Buena Noticia de la Salvación. Esta labor no se redujo a los primeros tiempos de la colonización.

La misión evangelizadora se mantuvo siempre viva y continua, aun en nuestros días.

Este es el caso de Fray Esteban de Adoáin, sacerdote capuchino español que desplegó, con un incansable espíritu, un trabajo misionero por diferentes países de América.

Esteban nació el 11 de octubre de 1808 en la pequeña aldea de Adoáin, en el valle navarro de Urraúl Alto, cerca de los Pirineos. Hijo del matrimonio Marcuello Zabalza, recibió el nombre de Pedro Francisco. A los 18 años sintió el llamado del Señor al sacerdocio en la vida religiosa, según el estilo de la Orden Capuchina. Al tomar el hábito capuchino, cambió su nombre de pila por el de Fray Esteban de Adoáin. Fue ordenado presbítero en Pamplona el 22 de diciembre de 1832.

El 5 de agosto de 1834, los 55 religiosos del convento capuchino de Pamplona salían del mismo hacia territorio carlista.

Pamplona se encontraba en manos de los liberales; en Madrid, varios frailes fueron asesinados y los superiores determinaron buscar un lugar más seguro en las zonas que ocupaba el infante Carlos, hermano del rey Fernando VII, quien se oponía a que su sobrina Isabel heredara el trono de España. En 1836 se promulgó la ley de exclaustración forzosa para todas las órdenes religiosas. Esteban pasó a Roma hasta que, en 1842, fue enviado como misionero a Venezuela con otros 48 capuchinos. Además del trabajo misionero, se hacían esfuerzos por fundar una provincia capuchina, pero todo fue en vano; el gobierno venezolano no sólo negó el permiso requerido sino que puso muchos obstáculos a la labor misionera de los capuchinos. Esteban vuelve a Europa hasta que el Arzobispo de Caracas le pide que retorne para ocupar el cargo de profesor del Seminario Mayor y preocuparse directamente de las misiones populares. Sus predicaciones disgustaron a algunos miembros del gobierno provocando un proceso judicial que le llevó a la cárcel. Esto ocurrió en marzo de 1849. La falta de pruebas suficientes invalidó la sentencia por lo que el Padre Esteban fue puesto en libertad aunque su persona siguió siendo blanco de acusaciones injuriosas. Viendo que su actuación en Venezuela era politizada, en perjuicio de la eficacia apostólica de la misma, y pensando ser más útil en otro lugar, decidió abandonar el país y, de acuerdo con su Superior, se dirige a Cuba.

> *Mediante la evangelización y la fe en Cristo, Dios ha renovado su alianza con América Latina.*
>
> **Juan Pablo II**

## Misionero en Cuba

Su primer objetivo al llegar a Cuba fue instalar una comunidad capuchina en el edificio del antiguo Colegio de Misioneros de La Habana establecido por algunos miembros de la Provincia de Castilla en el siglo anterior. Era el año 1850 y por más que se esforzó en esta empresa, transcurrió un año sin lograr su cometido por lo que decidió trasladarse a Santiago de Cuba poniéndose a disposición del Arzobispo Claret, que recién llegaba de España. El futuro Santo lo recibió con estas palabras: "Desde hoy será usted mi misionero". Sin pensarlo, se encontraban dos espíritus afines que, durante un buen tiempo, trabajarían estrechamente unidos. De Claret diría su secretario: "este hombre tiene más de misionero que de arzobispo." Trasladado Claret a España como confesor de la Reina Isabel II, comunicó al Padre Esteban proponerlo para una Mitra, pero su respuesta fue negativa; él se sentía nacido para misionero capuchino y no para las dignidades eclesiásticas.

Aunque se encontraba sin Comunidad, el ambiente que rodeaba al Obispo suplió esa falta. Claret había venido con un grupo de sacerdotes que, con él, buscaban una vía de perfección en el trabajo apostólico y la vida de austeridad.

La situación política de la Isla no difería en mucho de la Metrópoli y de la misma Venezuela. Las tendencias liberales y conservadoras se oponían y se turnaban en el gobierno.

## La mies es mucha

El panorama que se presentaba a la vista del Padre Adoáin era arduo:

Una población amalgamada donde el negro y el mestizo esclavo representaban un por ciento elevado; viviendo en condiciones infrahumanas y con casi ninguna aten-

ción religiosa. Un número considerable de parejas que, sin casarse, constituían familias y cuyos hijos naturales se veían privados de todo derecho. La clase pobre carecía de instrucción humana y religiosa, contribuyendo así al crecimiento de la ignorancia y la superstición.

A todo esto, súmesele la escasez de clero convenientemente formado, que según las cifras oficiales, eran 438 eclesiásticos para una población de un millón de habitantes.

El Obispo acostumbraba enviar al Padre Esteban acompañado de otro sacerdote menos experimentado en el trabajo misionero. Las misiones duraban por lo general varias semanas sin interrupción.

Era un trabajo fuerte, mucho más intensivo que el que realizara en Venezuela, además de las predicaciones desde el púlpito y las correspondientes horas en el confesionario, se incluían la catequesis de niños y adultos, las visitas a domicilios, la atención particular a los negros, que apenas habían recibido el bautismo sin ninguna otra instrucción religiosa, las legitimaciones de matrimonios con su correspondiente confección de expedientes añadiéndolele los imprevistos que nunca faltaban.

Sus contemporáneos lo recuerdan con un crucifijo colgado al cuello, el estandarte de la Madre del Divino Pastor y una potente caracola o "fotuto" para convocar a misión.

En el pueblo de Morón debieron dedicar de doce a catorce horas diarias para las confesiones. En Sagua encontró un número alarmante de "amancebados, adúlteros y divorciados". Terminada esta misión, reportaba el incansable misionero una gran satisfacción por la respuesta admirable del vecindario. En Baracoa, después de un mes de misiones, se repartieron más de cuatro mil comuniones (Desde 1788 no se habían hecho misiones).

La siguiente fue en Mayarí Arriba, donde se arreglaron 220 matrimonios con sus respectivas proclamas que, sumados a las predicaciones, le llevaron a sentirse profundamente agotado, quizás por primera vez en su vida.

Para el cumplimiento Pascual de aquel año de 1852 realizó una misión previa entre los del presidio de Santiago de Cuba. Como resultado, la mayoría se movió a recibir el sacramento de la Penitencia.

Para ello el Padre Esteban, apoyado por el Obispo solicitó que los reclusos se trasladaran hasta la catedral donde le esperaban otros once sacerdotes y monseñor Claret. Para asombro de las autoridades, que habían aceptado la experiencia con muchas reservas, todos los presos fueron y regresaron en orden y sin que se diera el caso de ningún prófugo.

## Comienzan las dificultades

La siguiente misión correspondió a Bayamo. La situación moral era en extremo delicada, pues un gran número de personas de la clase adinerada y de los funcionarios gubernamentales vivían en concubinato o en adulterio de público conocimiento. Las predicaciones de Fray Esteban fueron fuertes y directas y, aunque hubo varias conversiones, se levantó una protesta casi oficial con el pretexto de que se afectaba la posición de esas personas de "respeto" y eso podía despertar, entre las clases populares y entre los negros, sentimientos de igualdad que llevaran a futuras revueltas. Las autoridades civiles dieron a todo esto una cobertura política, encausándolo en un proceso legal por el cual un fiscal solicitó la salida disimulada del predicador "subversivo".

El Arzobispo salió en defensa del Padre Adoáin, rebatiendo todas las acusaciones y amenazó con acompañar al Padre al exilio en caso que no se escuchara su demanda.

Al parecer todo se resolvió e, incluso, se hicieron gestiones y se preparó un proyecto encaminado a restaurar la Orden Capuchina. Pero ocurrió un viraje en la política española y los liberales y demás grupos anticlericales tomaron posiciones destacadas en el gobierno. Este cambio afectó también a la Isla. Fueron aquellos años difíciles (1854-1856) donde se vio en peligro la vida del Arzobispo. Ya no podían gozar de la misma libertad para continuar las misiones con la misma intensidad de los años anteriores.

El Padre Esteban vio desmoronarse todo su plan de restablecer la Orden y las posibilidades de ejercitar su dinamismo misionero, y antes del traslado del Arzobispo a la corte de Madrid, decidió partir de Cuba y radicarse en Guatemala.

Allí continuó con su incansable labor misionera que extendió a El Salvador, sin que faltaran muchas dificultades, incomprensiones y sufrimientos.

En 1876 regresó a España, siempre con la esperanza de restaurar la orden Capuchina, que fue uno de sus mayores deseos y objetivo de vida. En 1877 vio realizados sus sueños con la fundación de Antequera, Málaga y el noviciado en Sanlúcar de Barrameda, precedidas ambas por una gran misión dirigida por él. Eran muchas las solicitudes de misiones, por lo que renunció al cargo de guardián de Antequera para dedicarse por completo a predicarlas. El día 7 de octubre de 1880 descansó en el Señor después de 48 años de una vida consagrada a evangelizar y para lo cual edificó sobre los cimientos de una fuerte unión con Dios por medio de la oración hecha vida y predicada. El 10 de enero de 1989 se proclamó el decreto sobre heroicidad de virtudes, declarándolo Siervo de Dios en espera del futuro proceso de canonización.

"El Padre Esteban de Adoáin es un hombre excepcional y probablemente el más grande misionero del Nuevo Mundo después de San Francisco Solano." (L' Osservatore Romano, marzo de 1983).

# *ES EL JOVEN EL MEJOR EVANGELIZADOR DEL JOVEN*

*Erich Concepción Quicutis*

Es la evangelización la principal misión de la iglesia; no porque se le ocurriera a algún Papa o Doctor de la iglesia, sino porque es mandato del mismo Cristo cuando nos dice: *"Id por el mundo y haced discípulos míos en todas las naciones."* (Mc. 15,15)

Esta ha sido siempre la MISIÓN de la iglesia: llevar el evangelio y la cruz de Cristo a todos los rincones del mundo. El ejemplo de ello esta aquí, en nuestra Cuba, cuando en 1492, con el descubrimiento, llegaba la fe y la doctrina cristiana como regalo del Señor.

En 1992 se reunía el Papa con los obispos de América Latina en Santo Domingo, no para celebrar la matanza y la explotación de nuestros indios nativos, sino para celebrar con amor y gratitud al Señor la llegada del Evangelio a las Américas, hecho trascendental que marca nuestra historia y que nos hace vibrar de alegría luego de 500 años, motivándonos a sí a la Gloria a Dios por ello.

Con motivo de esta celebración, hablaba el Papa de una "NUEVA EVANGELIZACIÓN", no otra, sino una Evangelización nueva en su ardor, nueva en su expresión y nueva en sus métodos. Evangelización que a la luz del Concilio Vaticano II, busca una renovación de la iglesia y del mundo donde primen los valores del Evangelio, siendo así Cristo centro y razón de nuestra vida.

El Papa también hace alusión a los jóvenes en esa labor, y nos dice: "ES EL JOVEN EL MEJOR EVANGELIZADOR DEL JOVEN." Nosotros jóvenes cubanos, debemos concientizar estas palabras del Santo Padre, que nos invitan a continuar la obra de los primeros cristianos, y de esta forma esforzarnos en dar al Señor una Cuba y un mundo más cristiano para este siglo que comienza.

Somos en ocasiones indiferentes a la problemática social; esto es el deterioro de lo moral y la pérdida de los valores humanos. Indiferencia ésta que a veces justificamos de manera muy sencilla y poco comprometida: "Cada cual hace de su vida lo que le da la gana", esto por no mencionar una más vulgar. También a veces nos escudamos en una falsa tolerancia y decimos: "Yo acepto a cada cual como es".

Hermanos, la aceptación no comprende la indiferencia; es más bien la renuncia a la indiferencia, acogiendo en nosotros el reto de Jesús: **"Ama a tu prójimo como a ti mismo."** Es la aceptación de Jesús que no actuó jamás con indiferencia, sino que se compadecía de los pecadores y les enseñaba: **"Vete y no vuelvas a pecar."**

Nuestra vida no puede ser un eterno monólogo, ni podemos permitir que se torne monólogo la vida de otros; tiene que haber espacio de diálogo en nuestro medio, diálogo que nos lleve a conocer profundamente la vida de los que nos rodean, descubrir sus cualidades positivas y negativas y de esa forma, a la luz del evangelio, convertir lo negativo en positivo. Creo que esto sí es aceptación, y además, muy buena evangelización.

No podemos, como cristianos, vivir enajenados a la realidad en que vivimos. La prostitución, el alcoholismo, el sexo, el exilio, la división de las familias, el aborto, el consumismo, la discriminación por ideas políticas o credo religioso y el poco respeto a la libertad humana en los distintos ambientes son problemas que dañan y corrompen nuestra sociedad y a los cuales tenemos que enfrentarnos con nuestra arma más antigua, pero que es a la vez la más sofisticada: **EL AMOR.**

Hace ya varias semanas se celebraba en Cuba, aquí, en La Habana, la conferencia sobre la nación y la emigración, con los exiliados cubanos en varias partes del mundo. Esto, no dejo de reconocer que es necesario, pero creo que antes debíamos dar un paso mucho más importante, que es, en esencia, lo que nos piden nuestros obispos en su carta pastoral **El amor todo lo espera**: el diálogo y la reconciliación de "los de adentro." Porque: *"El que diga que ama a Dios, a quien no ve, y odia a su hermano, a quien ve, ese es un mentiroso."* Sólo podremos lograr este clímax de diálogo y reconciliación desde el amor, dando un testimonio vivo y auténtico de Jesucristo Salvador, en medio de nuestra sociedad, en medio de las diversas esferas que contribuyen a la corrupción y al detrimento de la moral en toda la extensión de la palabra.

Es mi propuesta, o más bien mi invitación a ti, joven, llevar a todos los cubanos el mensaje antiguo y más nuevo de todos, la palabra que cala en el corazón del que sufre y llega como bálsamo para los que viven sin sentido. Te invito a que proclames a voz en cuello, como en aquel Pentecostés que hoy se repite: "Jesús es el Señor para gloria de Dios Padre."

Que digas a los que son víctimas del odio, porque los han enseñado a odiar; a los que viven castrados de su libertad humana, porque no conocen a Dios.. a esos alcemos nuestras voces y digámosles con nuestros labios y con nuestras obras: "DIOS TE AMA PORQUE DIOS ES AMOR".

Estoy seguro que ese día habrá gran fiesta en el cielo.

# MENSAJE DE LOS PARTICIPANTES EN EL EVENTO SOBRE LA "PROMOCION Y EVANGELIZACION DE LA FAMILIA CUBANA", CELEBRADO EN PEÑALVER, LA HABANA, DEL 22 AL 25 DE SEPTIEMBRE DE 1994

Un grupo de hombres y mujeres, católicos, padres de familia, comprometidos en el apostolado familiar, convocados por el Movimiento Familiar Cristiano y el departamento de Pastoral Familiar de la Arquidiócesis de La Habana, en representación de las familias católicas de esta Diócesis, después de tres días de intensa reflexión queremos hacer públicas nuestras conclusiones. Las líneas de acción que aquí se esbozan serán inspiradoras de futuros trabajos.

Este trabajo y la reflexión que le precedió no hubiera sido posible sin la asistencia del espíritu que hemos solicitado con nuestra oración constante. El nos ha dado capacidad para discernir, humildad para reconocer errores, serenidad para aceptarlos, entusiasmo para no decaer. Como Pedro, podríamos decir "nosotros y el Espíritu Santo" hemos trabajado juntos por la familia.

Dirigimos nuestro mensaje en primer lugar a Dios, Padre bueno, suplicándole perdón por las infidelidades que como familia hemos cometido, las nuestras y las de todos: por haberle relegado a un rincón de la casa, por haber obligado a nuestros mayores a acallar su fe, por no haber sembrado la semilla de la fe en el corazón de nuestros hijos, por haber sido cómplices al silenciar su Palabra, por arrancar de nuestros niños las raíces y tradiciones cristianas, por haber entregado la formación de niños y jóvenes a ajenos, por haberlos escandalizado con nuestra doblez, deshonestidad y acomodamiento.

Porque confiamos en la misericordia del Señor y en Su comprensión infinita, nos atrevemos a poner a sus pies, con humildad, pero llenos de nuevo ardor e ilusión, nuestros proyectos. Aceptamos las circunstancias difíciles que atraviesa nuestra nación como momentos privilegiados para nuestra purificación personal, como familia, como sociedad, como Iglesia. Invitamos a todos a unir nuestras penas y dificultades, el dolor ante la pérdida de seres queridos en el reciente éxodo -la mayoría de los casos los más jóvenes- a la Cruz redentora, porque sólo así recuperaremos la coherencia, la unidad, la paz verdadera.

Durante esta reflexión con preocupación hemos constatado que, ante los embates del actual postmodernismo la familia se ve fuertemente cuestionada en lo que es su esencia, su razón de ser.

Aunque gobiernos e instituciones se proclaman defensores de la familia, instancias de poder, programas financieros y legislaciones conspiran contra ella, atentando contra su estabilidad, mutilando su cometido procreador, alentando modalidades de familia que nada tienen que ver con lo que es y para lo que fue creada por Dios.

Los resultados a nivel mundial son hogares deshechos, hijos abandonados más o menos ostensiblemente, aumento vertiginoso de familias con un sólo progenitor, la aparición de uniones que no responden a la naturaleza humana, juventud desorientada, frustración, engaño...

En nuestra sociedad cubana, las uniones libres, sin compromiso, se abren camino demasiado rápidamente dejando en buena parte de los casos hijos a quienes falta el calor de uno de los progenitores, o si no madres solteras, con lo que esto lleva de carga afectiva y económica para el hogar.

El cambio frecuente de pareja, es claro indicio de que se ha entronizado el placer egoísta como única dimensión de la relación sexual.

La mal llamada "educación sexual" que se imparte a niños y adolescentes no los encamina a una vida sexual sana al servicio de la familia y la sociedad, con plena responsabilidad, sino que se presenta como una opción personal marcada por la anticoncepción, en la que poco se tiene en cuenta las exigencias totales de la dignidad como persona y los reclamos del amor. Así enfocada, la sexualidad se ve despojada de su otra dimensión: estar al servicio de la persona y de la vida.

Por este camino, la vida humana se relativiza al extremo de quedar como decisión privativa de la pareja -cuando no sólo de la madre- el permitir o no el nacimiento de una nueva vida. Y para ello se recurre con frecuencia al aborto, en cualquiera de sus formas, para lo cual están creadas, además, todas las condiciones.

Este fenómeno -fruto de una mentalidad individualista y materialista- repercute asimismo en los ancianos. Si bien el Estado cubano crea en la medida de sus posibilidades programas que intentan paliar necesidades materiales y aliviar su soledad, son muchos los ancianos que se sienten solos, que no conocen el cariño y el respeto de las generaciones más jóvenes, las que cada vez se proyectan con menos responsabilidades frente a esta edad y sus problemas.

Preocupa grandemente a la familia que el enfoque educacional actual, fuertemente ideologizado, vaya encaminado a la formación profesional del ciudadano, descuidando la dimensión trascendente y, por tanto, su educación cultural íntegra.

La vida ha demostrado que no basta con tener escuelas y enviar a ellas a los hijos. La escuela no puede suplantar el papel primordial de la familia en lo que a la formación ético-moral se refiere.

No es en internados, precisamente, donde se aprenden valores como la generosidad, la hospitalidad, la abnegación, el compartir, sencillamente porque la escuela no tiene posibilidades de integrar en sí misma toda la riqueza de la diversidad generacional y de la tradición.

Y lo más grave, favorece un permisivismo disfrazado de falsa modernidad, con lo cual no se logra sino debilitar en el niño y el joven su dignidad, y con ello su carácter, sumiéndolo en el "vivir al día".

Por la vorágine de una vida laboral o una participación social en exceso activa, por temor a comprometerse, por la lejanía de uno de los cónyuges, por confiar ingenuamente la educación de los hijos a ajenos, nuestras familias, primeras aunque no únicas responsables de esta situación, en no pocos casos hacen dejación en la práctica de su "gravísima obligación de ser los primeros y principales educadores de sus hijos". [1]

También nos preocupa la falta de condiciones materiales en las que están sumidas gran número de nuestras familias. Tal exceso de penuria conspira contra la estabilidad emocional y la salud física de los miembros que la integran. Se potencia así la irritabilidad, la angustia, el cansancio; se incorporan formas de actuar ajenas a la honestidad y a la verdad; se degrada el sentido del trabajo; no hay tiempo para la comunicación y se descuida el diálogo y la tolerancia; se da pie al individualismo cerrado, la desesperanza, la violencia...

El permisivismo se ha instalado en muchos hogares despojándolos de normas de conducta para una vida sana corporal, sicológica y espiritual.

Contribuyen a este permisivismo los medios de comunicación masiva, cuyos mensajes, con frecuencia, de manera más o menos evidente, proponen como soluciones a los problemas familiares el divorcio, la anticoncepción, el aborto, aprobando tácita o explícitamente las infidelidades, el amor libre, las relaciones promiscuas, las prematrimoniales..., sin que por otro lado haya posibilidad de ofrecer información suficiente que contrarreste estos desvalores.

Ahora bien, porque es la familia el lugar natural donde la persona nace, crece y muere; porque sólo la familia nos hace personas y no individuos; porque sólo en la familia se nos quiere por lo que somos y no por lo que tenemos, no nos resignamos a que esta sea la realidad de la familia, y mucho menos, el legado a nuestros hijos de cara al tercer milenio.

Por todo ello, y "porque la familia tiene su origen en el mismo amor con que el Creador abraza al mundo creado, como está expresado en el libro del Génesis" (1,1)[2]

***QUEREMOS:***

*Una familia digna, estable, con el nivel de vida a que tiene derecho teniendo en cuenta los dones y recursos con que Dios ha bendecido nuestra Patria.*

*Abierta a la vida, donde los hijos, los ancianos, los menos dotados, todos sus miembros sean queridos y aceptados.*

*Una familia que sea capaz de cumplir con su misión educadora, "esencial, original y primaria, insustituible e inalienable, que no puede ser totalmente delegada o usurpada por otros"* [3]

*Una familia que irradie alegría, que sea para nuestra sociedad luz y sal, fuente de renovación moral y material, garantía de futuro.*

*Una familia coherente con la verdad y el amor, que viva en todas sus dimensiones la espiritualidad cristiana.*

*Una familia acogedora, generosa, hospitalaria que sepa compartir, que viva, en fin, los valores cristianos connaturales a nuestra idiosincrasia y nacionalidad; que sea transmisora de nuestros mejores ideales y tradiciones a las generaciones más jóvenes.*

*Una familia consciente de su rol como célula primera y vital de la sociedad, de su misión y fuerza renovadora, que tenga algo que decir a la sociedad, y que lo diga.*

*Una familia que no se sienta amenazada por la falta de trabajo, por el hambre y la enfermedad. Que sepa y pueda disfrutar las pequeñas alegrías de cada día.*

*Una familia que no experimente el dolor de ver partir a sus hijos, arriesgando la vida.*

*Una familia evangelizada y evangelizadora, que irradie a Cristo a tantos hombres y mujeres de hoy que buscan una palabra de consuelo y esperanza.*

*Una familia cristiana, que acepte como un don preciado el llamado de uno de sus hijos a la vida sacerdotal o religiosa.*

Para lograr la familia que soñamos, hacemos un llamamiento en primer lugar para orar por la familia para que comprenda lo que es y lo que vale; para que se decida a ser lo que es. Porque resulta imprescindible que la familia tome conciencia de su importancia de ser fuente del amor, abierta a la verdad y a la vida, crisol de hombres y mujeres plenos, forjadora de ideales.

Hemos de convencernos y tratar de convencer a otros que la familia debe ser reconocida como "sociedad primordial y, en cierto modo, soberana. Su soberanía es indispensable para el bien de la sociedad".[4]

Al propio tiempo, hemos de comenzar por nuestra propia conversión como personas, como esposos, como familia.

***COMO PERSONAS,*** *debemos exigirnos, en primer lugar, la autenticidad, que sólo lograremos con una vida coherente y responsable, que busca la verdad, centrada en Cristo, al servicio de los demás.*

***COMO ESPOSOS,*** *además, nos hemos de exigir una entrega plena, sin reservas, en constante renovación de nuestro amor, donde no tengan cabida la infidelidad y la desunión.*
*Nuestra entrega deberá estar siempre abierta a la vida, con generosidad y confianza en la Providencia.*
*Nuestra paternidad, don de Dios, debe ser ejercida responsablemente, conforme a la dignidad de la pareja y el respeto a la vida y siguiendo los ritmos naturales de fertilidad.*
*Nos pronunciamos en contra del aborto procurado que, en cualquiera de sus modalidades y circunstancias, trunca injustificadamente una vida humana, la cual de ninguna manera pertenece ni a los progenitores, ni a los médicos o instituciones, ni a la sociedad, sino sólo a Dios.*

***COMO PADRES,*** *nuestro principal compromiso ha de ser el porvenir y la felicidad de nuestros hijos, considerada esta sobre todo como su realización plena como personas.*

*Nos proponemos ejercer nuestro* ***irrenunciable derecho-deber educador.*** *Para ello hemos de procurar una vivencia de valores y una formación sólida y perseverante de nuestras familias, estar a la escucha de las preocupaciones y problemas de nuestros hijos, entregarles nuestro tiempo, apoyarlos y entusiasmarlos en sus proyectos, consolarlos en sus fracasos.*

*Estaremos vigilantes para no aceptar ningún programa que a nuestro entender, como padres cristianos, ponga en peligro la integridad moral de nuestros hijos.*

*Participaremos con seriedad -hasta donde se nos escuche- en los planes educacionales, velando por su calidad tanto en la concepción como en las formas de impartirlos.*

***COMO FAMILIA,*** *nos proponemos evitar por todos los medios a nuestro alcance la dispersión familiar.*

*La oración en familia nos fortifica y une. Solo a través de ella no caeremos en la tentación de dejarnos envolver por un afán consumista que nos alejaría de la búsqueda de los valores del espíritu.*

*Sabremos acoger y entregarnos al más débil de los miembros. Con el ejemplo de Nazaret, nos esforzaremos en vivir los valores evangélicos, en velar por la formación cristiana de todos los miembros, en ser ejemplo de amor, unidad, fidelidad, abnegación, sacrificio...*

*No faltaremos a la hospitalidad, de manera que en nuestra familia encuentren cálida acogida quienes acudan en busca de comprensión, paz y ayuda.*

*Rescataremos sin temores aquellas tradiciones que están en las raíces más profundas de nuestro pueblo.*

*El señor ha depositado en la familia católica una hermosa tarea: respetar y acompañar la llamada a la vocación sacerdotal o religiosa de nuestros hijos. Será en el santuario doméstico de la familia donde surjan las nuevas vocaciones que tanto está necesitando nuestra Iglesia.*

*Dios confía en nosotros y nosotros, con la ayuda de su gracia, no lo defraudaremos.*
*Se proponen las familias aquí reunidas compartir y transmitir estas vivencias.*

***A LA IGLESIA,*** de la que nos sentimos miembros vivos, convencidos de su doble misión de Madre y Maestra, le pedimos que nunca deje sola a la familia. Que nos acompañe con la oración y el consejo. Que no escatime esfuerzos en la formación; que nos sostenga -si nos ve flaquear- para que perseveremos en la fe. Que ayude a la familia a consolidar en sus miembros los valores evangélicos.

Que nos apoye cuando se pongan en peligro los legítimos derechos y valores familiares.

Que comprenda nuestra necesidad de agruparnos para, como familias, crecer en la fe, la esperanza y la caridad.

La familia católica pide a la Iglesia que el Sacramento Matrimonial se celebre con todo el realce litúrgico y la sobriedad que demanda; y, sobre todo, que exija la debida preparación y la imprescindible madurez de los contrayentes.

Solicitamos también que ante tanto atentado contra la vida y la integridad familiar, en determinados momentos se pronuncie públicamente, apoyando así la labor de grupos y movimientos familiares.

Como la formación comienza desde los primeros años de la vida, es imprescindible que la preparación para la elección vocacional y para el matrimonio y la vida familiar se incorpore a la enseñanza catequética, y que la Catequesis ayude a suplir las dificultades en la enseñanza ético-moral y humanística de las escuelas, para que de esta manera se haga más eficaz, integral y conforme a las necesidades del momento.

Pedimos que ponga a disposición de la familia, para su mejor y más profunda formación e información, los medios de comunicación social de que dispone.

También nos preocupa como padres la obligatoriedad de modos educacionales que se apartan de lo que se considera universalmente como práctica docente, buscando una vinculación de estudio y trabajo, pero que, sin embargo, lejos de cumplir su cometido loable, propician la desintegración familiar y apartan a los adolescentes y jóvenes de lo que es el marco idóneo para su formación integral, cuna de valores: la familia, privando a ésta de su derecho a compartir la alegría renovadora que aportan los más jóvenes.

Estimamos de gran urgencia la formulación pública de un programa de recuperación económica claro, integral y convincente que estimule en el grado necesario la imprescindible colaboración externa y que sea capaz de devolver al trabajo honrado su papel de motor impulsor de la vida económica nacional. De esta manera, el trabajo volverá a ser considerado como un valor, algo socialmente útil.

Por último, le pedimos que apoye a nuestras familias en sus reclamos a las autoridades civiles por espacios de participación en lo que a educación y política se refiere.

Asimismo, porque entendemos que la familia es una comunidad de personas, la célula social más pequeña, y como tal una **institución natural anterior al Estado**, fundamental para la vida de toda sociedad; y porque dentro del gran universo de familias, la cristiana aporta su concepción del hombre trascendente y sus profundos y claros conceptos acerca de la dignidad humana,

*ESPERAMOS DE LAS AUTORIDADES CIVILES*:

Que como grupo social nos reconozca en toda nuestra originalidad y autonomía, en todos nuestros derechos y legítimos deberes, a fin de ocupar los espacios de participación que por derecho nos corresponden para desempeñar nuestro rol de testigos de la verdad y el amor, dadores de vida y educadores, no relegando a la familia a un papel secundario en la concepción de planes económicos, políticos, educacionales, sociales.

Que en el diálogo que se vislumbra entre todos los cubanos que buscan la reconciliación y el bienestar de la Patria, se escuche a la familia cristiana.

Que los medios de comunicación social concedan a la familia la atención que merece promoviendo programas en que se realcen los auténticos valores de la vida familiar tales como la tolerancia, la fidelidad, la generosidad, la abnegación, se promueva el diálogo y el respeto a la vida.

Que revise la política educacional de cara al 2000, superando enfoques ya caducos, de manera que los jóvenes se sientan realmente incentivados al estudio y al trabajo, presentado éste como realización personal y contribución al bien común.

Concebida la educación en nuestra sociedad para todos los niños y jóvenes, sin discriminación de ningún tipo, vemos con dolor cómo se incorporan en la evaluación y promoción del alumno parámetros que se apartan de lo estrictamente académico y que corresponden al plano ideológico, fomentando con ello la simulación y la falta de honestidad.

De forma paralela consideramos imprescindible para la concordia nacional y la recuperación económica el ejercicio de la verdad y el respeto al otro y a su manera de pensar, de modo que nadie se sienta amenazado o se vea agredido por expresar pacífica y respetuosamente su pensamiento. Que nuestros niños y jóvenes hablen con la verdad. Que no recurran a la doblez y a la simulación.

Finalmente, reconocemos y agradecemos los esfuerzos encaminados a encauzar dignamente la emigración. Pero es nuestro más caro anhelo, como familia, que logremos un clima de respeto y tolerancia, de concordia y reconciliación, de manera tal que ninguna familia se vea impulsada a abandonar su Patria o afectada por la separación -ya sea la emigración, ya el presidio- por razón de desesperanza o por actitud política, para que de esta manera vuelva a ser para todos amable la Patria.

Concluimos poniendo todas nuestras inquietudes, propósitos y anhelos a los pies de María, Virgen de la Caridad, Madre de todos los cubanos, con confianza filial y profunda esperanza, para que los haga suyos y nos permita continuar nuestra labor, pidiendo su amorosa protección para todas las familias cubanas.

[1] **Cf. Gravissimus Educationis, 6**

[2] **Juan Pablo II, Carta a las Familias, 1994, p. 4.**

[3] **Cf. Exhortación Apostólica «Familiaris Consortio», 36**

[4] **Juan Pablo II, ob. cit., p. 60**

# ¿POR QUÉ SE SUICIDAN LOS SERES HUMANOS?

*Dr. Jesús Dueñas Becerra.*

"Yo he venido para que tengan
vida y para que la tengan
en abundancia."
(Jn. 10,10)

"Hoy te pongo delante la vida
y el bien, la muerte y el mal...
Elige la vida y vivirás tú
y tu descendencia."
(Dt. 30, 15-19)

"A Dios sólo se le puede conocer
por la vida. que es su manifestación."
(Vida Cristiana, Nº 1473)

"A mí, que tan a menudo me
siento prisionera del mal,
envuelta en la niebla, sin
esperanza de ver brillar el sol,
vuelve a repetirme de nuevo Señor:
'Yo soy Dios de vivos'".
C. Reint.

Si se me preguntara cuál fue la razón por la que decidí escoger este controvertido tema para ponerlo a disposición del lector, con el propósito de que sea objeto de reflexión ("los monjes y los sabios no han de aceptar mis palabras por respeto a mí, sino que deben analizarlas, del mismo modo que un orfebre analiza el oro a base de cortarlo, fundirlo, rasparlo y sacarle brillo." Buda. **Vida Cristiana**, Nº 1462), desde dos vertientes fundamentales: **científico-médica** y **religiosa**, no vacilaría en contestar que, desde el instante mismo en que comencé a desempeñar mis funciones docente-asistenciales en el campo de la salud mental, me llamó la atención, no sólo desde el punto de vista estrictamente profesional, sino también como persona sensible al dolor y al sufrimiento humanos, la **facie** depresiva de ese adolescente, adulto o senescente (no importa raza, sexo u otra accidentalidad), que es conducido a la consulta o cuerpo de guardia de un hospital general o especializado, porque **ha atentado contra su vida** ("si no tratamos y trabajamos nuestras emociones negativas, como el **enojo** y la **depresión**, ellas nos manejarán y podrán destruirnos". **Vida Cristiana** Nº 1421.)

Según C. Simonin, el suicidio, autoquiria u "homicidio por sí mismo es un acto paradójico, una monstruosidad biológica, un crimen **contra natura**, ya que es la negación del instinto de conservación; esto permite prever, por lo tanto, su carácter mórbido". (10). Con base en esa definición, la mayoría de los psiquiatras y psicólogos consideran "que el suicidio es siempre un síntoma de alienación mental".(3)

De acuerdo con Simonin, son identificados tres tipos de causas capaces de explicar los móviles de la conducta suicida.

1. **Causas predisponentes:**

- El sexo (es dos o tres veces mayor en el hombre que en la mujer).
- La estación del año (invierno).
- La edad (adolescencia y senescencia, preferentemente).
- El medio urbano (ciudades).
- El estado civil (viudos, divorciados y solteros).
- Las influencias geodemográficas (lugares densamente poblados).
- Las influencias socioculturales, políticas y económicas.

2. **Causas determinantes:**

- Estados mentales definidos.

a) Depresión psicótica.

b)Esquizofrenia (con síndromes alucinatorio-delirantes caracterizados por voces que le "ordenan" al enfermo quitarse la vida o delitos de persecución o de culpa, que llevan al paciente a la autoquiria como única vía hacia la "liberación").

c) Psicosis epiléptica o interictal (episódica o crónica).

d) Cuadros seniles (sentimientos de abandono familiar o de soledad).

Comoquiera que los lectores de esta publicación no son, por lo general, profesionales o técnicos de la salud mental, habría que señalar que, según las concepciones de la psiquiatría biológica, la **psicosis** es expresión clínica de un trastorno cualitativo del psiquismo humano, caracterizado, tanto por la ruptura de la línea vital de la persona como por la total desvinculación del individuo con la realidad externa (3) y según la teoría psicoanalítica freudiana, es la liberación, el triunfo del ello sobre el yo y el super-yo (5) ("el hombre normal edifica sobre bases sólidas; el neurótico construye castillos en el aire; y el psicótico vive allí.")(9)

3. **Causas ocasionales:**

Las causas ocasionales actúan rompiendo un equilibrio psíquico frágil y provocando el shock moral, que exaspera la hipermotividad, desencadena la angustia o la depresión, inhibe la autocrítica y suprime el autocontrol.

- Temor al deshonor.
- Detención.
- Peligro inminente.
- Temor a un cataclismo.
- Fallecimiento de un ser querido.
- Miseria y pobreza.
- Disgustos domésticos o conyugales.
- Sentimientos de inferioridad y culpabilidad.
- Problemas laborales o escolares.
- Afecciones corporales dolorosas.
- Envejecimiento, etc.

De acuerdo con dicho esquema teórico-metodológico, el suicidio es el final de una crisis intrapsíquica (conflicto emocional), cuyo mecanismo se podría resumir como sigue:

a) Causa ocasional (generadora de angustia o depresión), que determina un

b) estado afectivo violento o shock, moral, en un

c) sujeto psicolábil (fluctuante, emocionalmente hablando), dotado de una **constitución básicamente afectiva** (sentimental).

Por otra parte, habría que destacar el hecho de que, aún en el caso de que el sujeto no padezca ninguna afección neuropsíquica capaz de explicar su conducta autodestructiva, en el momento mismo de consumar -con **exitus totalis** o no- el acto suicida, está funcionando, psicológicamente, a nivel psicótico, (4) y por consiguiente, se halla fuera de la realidad, o como diría un psiquiatra forense, el hecho (homicidio por sí mismo) no le es imputable, ya que, en el momento en que se autoagredía, le era imposible discernir entre el "bien" y el "mal" (valdría la pena aclarar que, en nuestro vigente Código Penal, la autoquiria no constituye una conducta punible).

Independientemente de las razones que, desde la vertiente científico- médica, podrían fundamentar el por qué una persona sin perturbación mental aparente trata de privarse de ese don gratuito (la vida) que el Señor nos ha dado y que sólo El nos lo puede quitar conforme con su divina voluntad, me agradaría hacer algunas consideraciones al respecto, para poder llegar, en la medida de mis posibilidades, a la esencia misma de la conducta suicida, la cual está íntimamente vinculada con la pérdida de la fe en Dios, en nosotros mismos y en los demás, la desesperanza y la falta de amor a sí mismo y al prójimo que, según el P.M. Vivanco, "es una de las consecuencias del suicidio."(11)

El P.M. García, OCD, caracteriza a la persona sana como aquella que "se estima, se apoya a sí misma, se reconoce y se realiza. Si no pude hacerlo, es que algo está herido en ella", (7) lo que podría constituir -y de hecho lo es- el embrión de la angustia, la depresión, la autoagresión y las ideas suicidas ("yo estoy mal; tu estás mal": (7) por lo tanto, tú y yo debemos desaparecer de la faz de la tierra); mientras que E. Fromm establece que "ninguna persona adulta necesita que nadie la ame, sino, simplemente, "amar" (6)... a la humanidad (he aquí, en el yo herido y en la incapacidad para amar al prójimo como a sí mismo, las motivaciones profundas de la conducta autodestructiva.)

De acuerdo con esa línea de pensamiento psicológico, E. Bolio admite que todo "nuestro desarrollo personal sufre de crisis ante las cuales podemos adoptar diferentes actitudes"(1) Ahora bien, el suicida sólo elige un camino, percibe una única opción: "se hunde en la desesperación, en el vacío, en la amargura",(1) y por consiguiente, su vida pierde sentido desde el punto de vista existencial (¿"puede uno hablarle del océano a una rana que habita en un pozo, o hablar de lo divino a una gente que se encuentra encajonada en sus propios conceptos?". **Vida Cristiana**, Nº 1544), mientras que la persona **madura** ("yo intransferible, nutrido, aceptado, realizado, construido"), (7) además de elevarse por encima de sus dificultades, darle sentido a su vida, crecer y superarse, ha interiorizado el principio de que "es posible crear la luz, el sonido y el orden interno dentro de nosotros, sin importar qué calamidad pueda sobrevenirnos en el mundo exterior."(2)

Por último el suicida ("yo catastrófico, disminuido, se cree menos de lo que es en verdad")(7) es -sin ningún género de duda- un individuo mentalmente enfermo o que cree haber perdido los valores humanos y espirituales que lo caracterizan como persona, y consecuentemente, se siente acorralado y desesperado. Así las cosas, la mejor ayuda que, sin ser médicos o psicólogos, podemos ofrecer a una persona deprimida (suicida en potencia), sola, golpeada y agobiada por los sufrimientos consustanciales con la complejidad vital ("el sufrimiento que muchas veces experimentamos no es otra cosa que el equivalente de nuestra resistencia a aceptar la realidad, o lo que es igual, el empecinamiento en 'mi programación'". **Vida Cristiana**, Nº 1466), es, por una parte, remitirnos a la alentadora Palabra de Dios: "Yo te fortaleceré y vendré en tu ayuda porque eres a mis ojos de muy grata estima, de gran precio y te amo" (Is 41-10, 45-4), y por otra, beber en la fuente inagotable de espiritualidad que emana por ejemplo del P.A. de Mello, s.j.: "me pongo delante del Señor, y para mi sorpresa, descubro que El me considera un tesoro...Veo reflejados en sus ojos las múltiples facetas hermosas que sólo El podría haber observado en mi... y descanso en el amor que El me da."(8)

## BIBLIOGRAFÍA


1. **Bolio, E. La personalidad madura.** Rev. Istmos. **(s.d.)**

2. **Buscaglia, L** Autobús 9 al paraíso. Un viaje de amor. **México, D.F., Ed. Diana, 1990.**

3. **Delgado, H. Curso de psiquiatría. 5ª ed. Barcelona, Ed. Científico-médica, 1969.**

4. **Dueñas Becerra, J. Algunas reflexiones acerca del suicidio en los enfermos mentales. La Habana, Jornada científica del Policlínico de Mantilla, 1986 (conferencia).**

5. **Freud, S. El "yo" y el "ello". En:** Obras Completas. **Madrid, Ed. Biblioteca Nueva, 1948. Vol I.**

6. **Fromm, E.** El arte de amar. **Buenos Aires, Ed. Paidós, 1991.**

7. **García, P.M.** Para tener vida. **Santo Domingo, R.D., EDECA, 1994.**

8. **Mello, P. A. de.** Un encuentro con Antony de Mello. Búsqueda. **Buenos Aires, Ed. Lumen, 1989.**

9. **Pardillo Palomino, J., y J. Dueñas Becerra. Psicodiagnóstico de Rorschach (I-II). La Habana, Policlínico Docente "L. Galván", 1991-1993 (conferencias).**

10. **Simonin, C.** Medicina Legal Judicial. **Estrasburgo, Universidad de Estrasburgo, 1976.**

11. **Vivanco, P.M.(Actual Obispo de Matanzas) El Suicidio. La Habana, Parroquia Nuestra Señora de la Caridad, 1986.**

# NOSOTROS, LOS NORTEAMERICANOS Y OTROS MAS (I)

*Andrés Rodríguez*

Cierra la boca del golfo de México, domina la desembocadura del gran Mississippi y dispone de abrigadas bahías en su costa norte. Así es la excepcional situación geográfica de Cuba. Tan excepcional que, a lo largo de la historia, se ha convertido en una especie de fruta codiciada y apetecible.

Por esa razón, a mediados del siglo XVIII los atildados ingleses vinieron con su flota de guerra a La Habana y la conquistaron. Cuando se retiraron, al cabo de un año, dejaron por lo menos, como dijo Jorge Mañach, el gusto de la hasta entonces fruta prohibida de la libertad de comercio.

No por gusto, a finales del siglo XVII el sagaz británico, William Patterson, le aconsejó a Su Majestad el apoderarse de la Perla de las Antillas antes de que posteriormente lo hiciera la nación vigorosa que surgiría inevitablemente de las colonias de América del Norte.

Es evidente que Patterson tenía luz larga. La manifiesta debilidad de la metrópoli española se convirtió en punto de conflicto, muchas veces sordo, entre la Gran Bretaña y los pujantes Estados Unidos. Ambas naciones se dedicaron a vigilarse recíprocamente en cuanto a sus miras sobre Cuba con un común denominador, que la débil monarquía hispana siguiera dominando a la isla; era mejor, precisamente por la señalada debilidad, hasta que las circunstancias aconsejaran otro camino.

Pero hubo otras miras. Colombia y México, que casi acababan de sacudirse el yugo español, observaban con lógico recelo que la antigua metrópoli utilizara a Cuba como base de operaciones para reconquistar las ex colonias americanas. En consecuencia, mexicanos y colombianos acariciaron la idea de lanzarse contra España y expulsarla de sus últimos reductos antillanos.

Se desprende, pues, que semejante empresa liberadora obedecía a intereses ajenos a motivaciones puramente altruistas. Prueba fehaciente de lo anterior lo constituye la carta privada dirigida a Santander por Simón Bolívar, y que el historiador cubano Emeterio Santovenia inserta en su obra *Armonías y conflictos en torno a Cuba*.

He aquí las confesiones del Libertador:

"Me parecía bien que el gobierno de Colombia, por los medios que juzgase a propósito, intimase a la España que, si en tanto tiempo no reconocía la independencia de Colombia y hacía la paz, estas mismas tropas irían inmediatamente a La Habana y Puerto Rico. Más cuenta nos tiene la paz que libertar esas dos islas: *J'ai ma politique a moi.* (Yo tengo mi propia política). La Habana independiente nos daría mucho que hacer, la amenaza nos valdrá más que la insurrección. Yo tengo mi política."

Huelgan los comentarios.

En 1826 tuvo lugar el célebre Congreso de Panamá, tan llevado y traído por el posible impacto que pudo tener para los destinos de Cuba. Es harto conocido, al menos en nuestro país, el papel desempeñado por el gobierno de los Estados Unidos con el objetivo de disuadir las intenciones de liberar las últimas posesiones hispanas en el Caribe. ¿Recae todo el pecado sobre Washington?

Veamos, en ese sentido, los criterios de algunos historiadores o cronistas de la época.

Para el colombiano Arturo Quijano, su país y Méxicopusieron en el cónclave de Panamá "todo el esfuerzo de su buena voluntad; pero se les llegó a poner este dilema: el precio del reconocimiento de su propia independencia es la no libertad de Cuba y Puerto Rico."

Manuel de la Cruz, por su parte, subraya que en los proyectos de llevar la cuestión de Cuba al Congreso de Panamá no faltaron los **caracteres de un ardid diplomático para poner término a la guerra con España** y constreñir a **ésta a aceptar el hecho consumado de la liberación de las naciones recién organizadas.**

Finalmente, el cubano Emeterio Santovenia apunta lo siguiente:

"Colombia y México, las dos naciones de Nuevo Mundo entonces más apegadas al pensamiento de remover las cosas en Cuba, necesitaron jugar con la suerte de la isla, ya para amenazar a España, ya para suavizar asperezas y recelos, seguir contando con los buenos oficios de Washington y Londres y mantener la esperanza de conseguir de España el reconocimiento de la emancipación y la decisión de vivir en paz con las repúblicas creadas en su extinguido imperio continental."

Corolario: los intereses son los intereses; los de Cuba nadie los pudo defender porque allí no estaban los cubanos.

Para las recién independizadas repúblicas iberoamericanas, particularmente México y Colombia, era de suma importancia que la antigua metrópoli acabara de reconocer el nuevo statu quo y así iniciar una época de estabilidad y sosiego en las relaciones recíprocas. Pero eso también implicaba lo que se denomina un toma y daca.

Punto y seguido. Volveremos a la carga en números posteriores. Pienso que resulta necesario e ilustrativo continuar el abordaje de **nosotros, los norteamericanos y otros más**. Mucho más, me parece que tal abordaje retrospectivo resulta vital en estos tiempos que vivimos; porque la historia puede repetirse, aunque otras sean las circunstancias.

# RETORNO A UNA IMAGEN VELADA

Alicia Alonso junto a Youskevitch

Las horas previas a la noche del 19 de julio pasado se pueden contar entre las peores que he pasado en mi vida en lo que a dolores físicos se refiere. Reconozco que aunque suelo permanecer sereno y fuerte en la previsión de problemas y contrariedades de otro orden (y conservo, casi siempre, la serenidad y la fortaleza cuando, de hecho, se presentan), soy temeroso ante la amenaza del dolor corporal. Sin embargo, a Dios gracias, hasta ahora, cuando ha llegado su zarpazo, resisto y soy capaz hasta de mantener el humor. Con relación a la muerte -a la que he visto cerca en algunas ocasiones- mi problema no reside en "estar muerto", pues sé que viviré junto a Dios, mi Padre, Amor y Verdad, para siempre. Mi problema está en el tránsito, en "morirme", por los dolores físicos personales que pueden acompañarlo y por las molestias y dificultades que podría causar a otras personas. Las muertes ajenas, sobre todo las muertes de las personas que quiero mucho o cuya utilidad en su familia o en su entorno social valoro y el dolor de otros ante la muerte de personas que ellos echarán de menos, son realidades a las que, afortunadamente, no me habitúo. Mi corazón sigue siendo de carne fresca, no de mármol. ¡Diversas formas que adquieren la serenidad y la fortaleza en la condición humana ante las diversas formas del dolor, de la contrariedad, de las carencias!

Después del paseo por todas las torturas exquisitas que, realizadas por médicos, cambian de identidad y se llaman "investigaciones", me encaminaron rápidamente al quirófano. Había que proceder sin dilaciones; en una de las salas de tormento escuché a un médico decir a otro, como en un susurro que, creyó él, no estaba al alcance de mis oídos: "Hay que intervenir enseguida; después de tres horas yo no respondo de lo que pueda suceder." Cuando me iban a introducir en el salón del enigma, del que nadie sabe cómo va a salir (y ni siquiera puede saber si va a salir como "persona" o como cadáver que es casi una "cosa"; lo libra de este nombre común el hecho de haber sido templo del Espíritu), le pedí la bendición al Arzobispo y le dije: "Yo espero que todo pase bien, pero si sucediera otra cosa, quiero que sepas y hagas saber, simplemente, que he sido un hombre muy feliz". Y es que, realmente, lo he sido y, durante los últimos años, la convivencia con el Arzobispo y su familia ha proporcionado nuevas y aromatizantes sazones.

Ya en la mesa de operaciones, atado y viendo en torno un pequeño ejército de seres enmascarados con túnicas y capuchones verdes, me sentí más "pobre" que nunca antes; casi como un tareco tirado allí o como los insectos que, vivos y fijados con alfileres a una tablilla, servían para nuestros estudios de zoología en bachillerato. De mí iban a comenzar a disponer los demás, sin que yo pudiera percibir su acción: ya me estaban inyectando la primera anestesia, catapulta sutil que lanza a otro mundo del que yo no tenía experiencia previa. ¿Viaje a una noche espesa? ¿Camino por una cuerda floja, sobre un abismo desconocido?

¿ Qué monstruos aguardaban mi llegada al otro lado de la alquimia adormecedora?

E inesperadamente ocurrió la maravilla. Yo era un adolescente; no podría precisar exactamente la edad, pero me sitúo entre 1948 y 1952, o sea, entre los doce y los dieciséis años. Estaba sentado en una butaca aterciopelada del Teatro Auditorium e iniciaba una representación del ballet **Giselle**, con **Alicia Alonso** -no podía ser otra-, muy joven, deslumbrante, en el papel protagónico. Los otros intérpretes no me resultan identificables tan diáfanamente pero estoy casi seguro de que Albrecht era **Igor Youskevítch** (¿o, André Eglevsky o Royes Fernández? No: ¡Igor!); de que **Dulce Wohner** bailaba el "pas de deux campesino" del Primer Acto (se trataba de la coreografía tradicional de **Giselle**, no de la reformada por Alicia posteriormente, en la que dicho "pas de deux" ha

sido sustituido, con mejor coherencia, por un "pas de dix", o sea, por una danza de grupo) y no soy capaz de identificar al partenaire de la bellísima imagen de Dulce Wohner; de que **Barbara Fallis** interpretaba a Mirtha, la Reina de las Willis. Figuras ya desvaídas, como las de los camafeos y las de los viejos retratos de familia que conservaban con cariño mis abuelas y que adquirían esa noche color y vida pujante, enrumbándose hasta las más altas cumbres de la poesía que soñaron Heine y Gauthier y que Alicia realizó. Evoqué la función completa, desde la salida de Giselle en el Primer Acto, hasta su regreso al sepulcro y los saludos irrepetibles de Alicia al público, en la boca del escenario del Auditorium, con el marco del familiar telón rojo. Yo no me veía a mí mismo, como es de suponer, pero me sabía de pie, aplaudiendo, embriagado por ese especial delirio que, casi cincuenta años después, continúa provocándome una buena **Giselle**, el único personaje de ballet frente al cual -no me apena, me enorgullece constatarlo y hacerlo saber- sigo siendo un adolescente enamorado, con imágenes en transposición. Sea quien sea la bailarina -y creo haber visto a las mejores **Giselle** del último medio siglo-, sobre la figura real reaparece siempre el espectro luminoso de Alicia-Giselle en aquellos años. Interpretado por ella vi ese ballet por primera vez y muchas veces más desde 1948 e, inevitablemente, Alicia está asociada de manera raigal a mi "amor" en el más estricto sentido platónico (Giselle-Alicia-Imagen-Idea paradigmática de la mujer, de la imantación femenina y del amor que, en su esencia, es confianza, entrega, donación al "otro").

Llegado el momento preciso, me obligaron a "regresar" de ese viaje delicioso, para encontrarme, no en la platea inolvidable del Auditorium, sino en una sala fría, recubierta por mosaicos verdes. A mi lado no encontré ni al espectro etéreo, de rosa y de lirio, ni al público estremecido, sino a una de aquellas creaturas enmascaradas, también verde, que me habían despedido en la estación inicial del viaje por el tiempo, algo más de una hora antes. "¿En dónde estoy?", fue mi pregunta primera. ¡Tan seguro me sentía de que finalizaba la función de **Giselle**! Pero el color clorofila y el ambiente del lugar y el ser a mi lado, clorofílico también, no me relacionaban con aquel momento supremo. Tampoco yo era el adolescente "enamorado", con los ojos húmedos aún por el drama de la relación entre Giselle y Albrecht y por la emoción estética, sino que había vuelto a mi condición de anciano incipiente, acostado ahora en una camilla tiesa, con la pesantez del sueño oprimiéndome los párpados y el malestar deambulando por mi vientre trajinado. "Ya vuelve usted de la anestesia... está en la sala de recuperación... trate de mantenerse despierto... respire profundamente..." me repetía afectuosamente la creatura clorofílica sentada a mi lado. **¿Mantenerme despierto? ¿Acaso no lo estaba durante aquella evocación de una Giselle que mi memoria archivó y que el estímulo de las drogas anestésicas trajo a mi consciencia, aparentemente adormecida y "ausente", mientras los médicos y enfermeras hacían con mi cuerpo insensible todo lo que debían hacer?** ¿Evoqué, en realidad, una función de **Giselle**, o, más bien una superposición de varias funciones que tuvieron lugar en una misma época y quedaron archivadas en mi mundo interior, con relación de indisolubles imbricaciones? Habría que revisar los archivos del Ballet Nacional (entonces "Ballet Alicia Alonso") para verificar si hubo alguna representación de **Giselle**, con tal elenco, entre 1948 y 1952 aproximadamente. **En todo caso, de lo que sí estoy seguro es de que no se trató de un "sueño", según la acepción natural del término, sino del regreso a una realidad y a su imagen,** revitalizados felizmente durante mi estancia en el quirófano del Hospital Hermanos Ameijeiras.

Desde ese día me resulta mucho más fácil reconstruir con la visión interna la inefable creación juvenil, encantadora -generadora de encantamiento -que hizo Alicia de ese personaje: la carnalidad frágil del Primer Acto y la incorporeidad amorosa y atenta del Segundo, la expresión del rostro, adecuada a cada momento de la acción dramática, el gesto de los brazos con todos los matices posibles hasta en las tenues articulaciones de las manos y las piernas aligeras que, en el Segundo Acto, parecen no tocar el suelo nuestro para elevar el cuerpo ingrávido y arrastrarnos con él por encima de las miserias cotidianas.

He narrado después, a psicólogos y médicos amigos, la sorprendente maravilla de mi experiencia quirúrgica y les he preguntado si mi interpretación de la misma es válida o si me engaño con una quimera atractiva. Todos coinciden en afirmar que puede tratarse de una experiencia, científicamente explicable. Parece que hay drogas -y los psicólogos y psiquiatras suelen usarlas- que refrescan la memoria diluida. En mi caso, pues, al parecer, no "soñé" con **Giselle** sino que **vi por evocación** una función (o, quizás, una síntesis de varias) en la que estuve presente y que, de tal manera me impresionó, que quedó grabada en esa espléndida computadora que es nuestro cerebro y, con el estímulo de alguna de las alquimias utilizadas para anestesiarme, apareció en pantalla.

Por otra parte, hubo una conexión previa que posiblemente, operó como detonante del mecanismo de encantamiento. Minutos antes de entrar en el salón de operaciones, revisé en mi agenda los compromisos inmediatos, para pedir a una de las Hermanas que colabora en el Arzobispado que los cancelara ante la imprevista y urgente operación. El primero era una cena, al día siguiente de la operación, cuyo centro era, precisamente, Alicia Alonso quien, pocos días después, debía viajar a Italia a recibir un premio de altos kilates. Marché, pues, al quirófano con el lamento interior de no poder participar en ese encuentro de amigos en torno a Alicia, cuyo talento mesmerizante nos ha reunido en amistad fraterna entretejida hoy por múltiples lazos, pero cuyo nudo original fue la admiración común y el afecto personal a quien, según frase acertada de Fernando Emery, **"nació para que Giselle no muera".** Esa noche del 19 de julio, en el duermevela quirúrgico, Alicia emergió con su acerado magnetismo en ristre y yo, trémulo, corrí gozoso al encuentro de la imagen rediviva.

La Habana, 13 de agosto de 1994.

# RECUERDOS, ENSUEÑOS Y ALUCINACIONES

*Juan José Rodríguez*

*Y de pronto , la memoria retorna a mi ser ... y apenas hube reconocido el sabor del trocito de magdalena sumergido en té perfumado con lima, tal como mi tía solía dármelo ... inmediatamente, como el telón que se alza ante un escenario, se me apareció aquella casa grande y antigua ... y con la casa vi el pueblo, la plaza ... y exactamente como aquel juego japonés en el que se sumergen pedacitos de papel en una vasija de agua y se observa cómo se desarrollan, cobran forma y color, y se transforman en flores, casas y personajes identificables, también entonces todas las flores de nuestro jardín, lo lirios de Vivonne, la buena gente del pueblo y sus casas, la iglesia, la totalidad de Combray y de la campiña circundante, todas las cosas poseedoras de forma y solidez, poblaciones y jardines, todo ello surgió de mi taza de té.*

Después de leer las *apostillas* de Monseñor Carlos Manuel de Céspedes en este mismo número de **Palabra Nueva**, parece que no sólo de una taza de té -como magistralmente describe Marcel Proust en la primera novela de su ciclo *À la Recherche du Temps perdu* - pueden surgir viejas memorias aparentemente olvidadas; y por otra parte, contándome yo - afortunadamente para mí - entre esos médicos amigos, y por demás neurólogo, con quienes compartió la experiencia que tanto le ha impresionado, me siento motivado a recordar a mi vez, algunos de esos fascinantes mecanismos de la memoria, los ensueños y las alucinaciones. Lo primero que vino a mi mente fueron las palabras de Fantoni, un poco conocido autor del siglo XVII, quien para referirse a ese intrincado laberinto que es el sistema nervioso dijo: *obscura textura, obscuriores morbi, functiones obscurissimae*. Tres siglos después, y a pesar de toda la sofisticada técnica científica contemporánea, ¡cómo nos queda por descubrir todavía de esas "oscurísimas funciones"!

## La memoria

Hoy por hoy, la controversia continúa, no sabemos exactamente en qué lugar o en qué forma están almacenados los recuerdos en el encéfalo. Sí está claro que hay, por lo menos, dos tipos diferentes de memoria: *una memoria a corto plazo*, por ejemplo, para recordar durante segundos y hasta algunos minutos, un número de teléfono que nos acaban de dar, tiempo después del cual, puede olvidarse por completo; y *una memoria a largo plazo*, en la cual lo recordado, habiendo pasado primero por el mecanismo de la memoria a corto plazo, puede durar toda la vida. La memoria a corto plazo parece depender de fenómenos eléctricos transitorios en las neuronas (circuitos reverberantes), y la memoria a largo plazo, de cambios físicos o estructurales en las mismas neuronas.

Otro aspecto que también parece fuera de toda duda, es que para que un dato pase a la memoria a largo plazo, éste tiene que tener un significado vital para el organismo, debe tener un cierto contenido afectivo o emocional, y mientras mayor sea éste, más fácil será su almacenamiento. Los hechos que nos impresionan vivamente y nos emocionan, se recuerdan mejor, aunque si el recuerdo es doloroso, a pesar de estar intensamente fijado, quizás - por un evidente mecanismo de defensa psicológico - sea difícil poder evocarlo. Es posible que ciertas sustancias químicas, como la adrenalina, que se segregan en grandes cantidades durante los estados emocionales intensos, favorezcan el hecho que la vivencia pueda fijarse. Por otra parte, existe una región del encéfalo llamada hipocampo (porque su forma recuerda a los hipocampos o caballitos de mar) sumamente importante para la expresión de la vida afectiva, y cuya integridad es imprescindible para transferir datos al almacén de la memoria a largo plazo. Es famoso en neurología y psicología el caso de un paciente identificado como H. M., un norteamericano que en 1953 y con 27 años de edad, fue operado por una epilepsia grave. Al parecer durante la operación se dañaron bilateralmente estas estructuras, momento a partir del cual ha sido incapaz de establecer ningún nuevo recuerdo. Puede evocar normalmente su vida pasada hasta la operación, pero a partir de ahí, vive al momento: puede leer, por ejemplo, un libro o una revista cien veces y siempre le parecerá que es la primera vez que lo hace. Aunque no todos los autores están de acuerdo, parece evidente - incluso por razones de espacio donde almacenar - el valor de que sólo se recuerde lo que es emocionalmente significativo para la persona; sería verdaderamente infernal que cuanta experiencia o vivencia, por trivial o banal que fuera, estuviese importunándonos en cualquier momento.

En cuanto a los gatillos o métodos artificiales con los cuales lograr que puedan evocarse determinadas memorias: hipnotismo, "sueros de la verdad", etc., posiblemente lo que se logre con ellos

sea un efecto deshinibitorio, tal como ocurre con el alcohol, que como bien se sabe, hace que a muchas personas se les "suelte la lengua".

## Los ensueños y las alucinaciones

Hay que distinguir entre dormir y soñar ( tener ensueños ); dormir es un fenómeno que pudiera caracterizarse negativamente como una ausencia o carencia, la incapacidad parcial de responder a estímulos, en tanto que soñar es un fenómeno positivo en el sentido de ser una "actividad" con un contenido. Podría decirse que soñar es tener alucinaciones estando dormido, en tanto que tener alucinaciones podría decirse que es como soñar estando despierto.

En los últimos años el avance en el conocimiento de la fisiología y psicología del dormir y el soñar ha sido impresionante. Hoy se sabe que cuando una persona duerme, pasa cada noche por una serie de 4 a 6 ciclos de actividad neurofisiológica característica de aproximadamente 90 minutos cada uno de ellos. La primera parte de cada uno de estos ciclos se llama *sueño lento* (SL), porque si se hace un electroencefalograma en estos momentos, se aprecia la aparición de ondas cerebrales cada vez más lentas con respecto a las que se ven durante la vigilia; al final de cada ciclo ocurre un hecho singular, el electroencefalograma adquiere un aspecto que podría corresponder al de una persona despierta; sin embargo, este es el momento en que la persona está más profundamente dormida, y es más difícil que pueda ser despertada, de ahí que originalmente se le llamó a esta fase *sueño paradójico* (SP) y hoy casi universalmente sueño REM (las siglas en inglés de *rapid eye movements*), pues durante esta fase los globos oculares están en incesante movimiento.

Esta fase dura algunos minutos, y en cada ciclo sucesivo es más prolongada, pudiendo llegar a tener una duración de hasta 15 ó 20 minutos en el último ciclo antes de despertar en la mañana. La fase REM es tormentosa: a la vez que el tono muscular, base para la capacidad de realizar movimientos musculares, está casi completamente abolido, ocurren los ya mencionados movimientos oculares, hay bruscas variaciones del ritmo respiratorio, la frecuencia cardíaca, la tensión arterial, así como de la secreción gástrica (es posiblemente la fase donde ocurre la mayor parte de las crisis asmáticas, cardíacas o ulcerosas que se presentan durante el sueño), generalmente se acompaña de una erección en el hombre, y de fenómenos análogos en la mujer, y lo más importante, si la persona logra ser despertada durante esta fase, casi invariablemente refiere que estaba soñando, algo que casi nunca ocurre durante el sueño lento.

De lo anterior se desprende lo erróneo de algunas ideas habituales: todo el mundo sueña, 4 ó 5 veces cada noche, lo que no todo el mundo recuerda lo que ha soñado, para que esto ocurra es preciso despertarse aunque sólo sea unos segundos después de la fase REM, lo que es muy frecuente que así ocurra. Por otra parte, los sueños no son instantáneos, duran aproximadamente lo que duran los acontecimientos soñados.

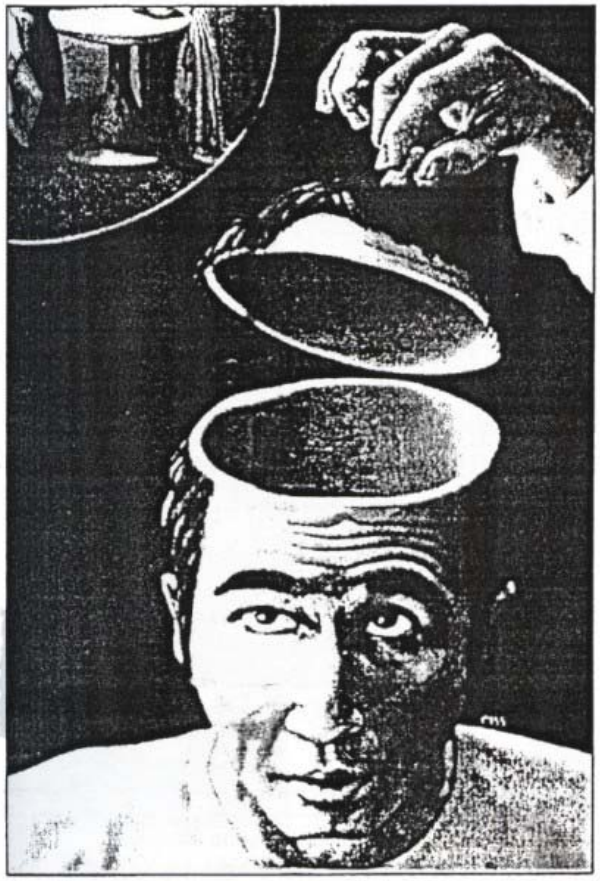
Es probable que esta alternancia de SL y REM dependa de la liberación cíclica y alterna de ciertos neurotransmisores químicos presentes en el tallo cerebral, lo cierto es que durante la fase REM se logra por una parte una inhibición casi total de la capacidad para mover las extremidades -de actuar en sentido amplio-, a la vez que se da una activación de la corteza cerebral, producto de la cual surge el ensueño; el contenido de éste parece estar en relación con la activación de huellas de memoria reciente, generalmente experiencias que han ocurrido en el día anterior, pero como un tanto especulativamente señalan algunos investigadores, evidentemente esta evocación es fragmentaria e inconexa por lo que el sistema nervioso o el "yo", tratan de darle cierta unidad, creando una "historia" donde esos fragmentos encajen, lo que no siempre puede lograrse con igual éxito. No es una hipótesis descabellada, pues esa parece ser una de las principales tareas del sistema nervioso, especialmente en la vigilia: proponer constantemente hipótesis de trabajo sobre los estímulos que se reciben ( ¿es esa mancha negra en el piso una basura o un escorpión?, si es un escorpión mejor me retiro, etc. etc. ), y de esa manera lograr una correcta respuesta adaptativa. Es lógico que en el caso de los ensueños, la "historia hipotética" refleje las preocupaciones, intereses y aspiraciones de la persona en cuestión. De ahí la posibilidad de la "interpretación" de los sueños, como reflejo, precisamente de esas condiciones. A pesar del creciente escepticismo actual a la hora de evaluar las teorías de Freud, no puede uno dejar de recordar que éste había dicho que en los sueños rige el *principio del placer*, en tanto que en la vigilia rige el *principio de la realidad*; la hipótesis explicativa que surge durante el sueño puede ser menos restringida, y responder más abiertamente a deseos reprimidos, pues como esta fase se acompaña de una parálisis motora, no hay peligro inmediato de sus posibles consecuencias.

Es posible normalmente que durante el día, y por tanto durante la vigilia, ocurra una cierta alternancia cíclica de fenómenos parecidos al sueño lento y la fase REM, lo que explicaría por qué determinados fenómenos (aumento del apetito, urgencias sexuales, etc.) se presenten en determinados momentos del día con mayor intensidad. Es interesante notar que se han hecho experimentos en los cuales se priva a sujetos de la fase REM, despertándolos siempre que vaya a comenzar una de ellas. Al día siguiente estos sujetos no están soñolientos, sino que se tornan irritables, hiperactivos, lábiles emocionalmente, con dificultad para controlar los impulsos y con excesivo apetito. Al dejarlos dormir de nuevo sin privarlos de la fase REM, se produce lo que se conoce como rebote REM, se pasan gran parte de la noche en esta fase, y si la proporción REM rebasa una determinada proporción del tiempo total del sueño, pueden aparecer alucinaciones diurnas.

Es posible que las alucinaciones sean un fenómeno parecido al sueño REM, pero que ocurre en un sujeto despierto. Es muy poco lo que se sabe de las bases neurofisiológicas de las alucinaciones, y no siempre éstas son indicio de patología, como puede verse en ocasiones en el curioso y asombroso *fenómeno de autoscopía*. Hace algunos meses vi a un muchacho joven, por lo demás completamente normal, que en varias ocasiones, al pasar el umbral de una determinada puerta y entrar en un salón, súbitamente sentía elevarase por el aire, y se veía a sí mismo desde la altura penetrando en el salón. Goethe refiere un caso similar, de un jinete que se le acercó cabalgando velozmente, y resultó ser él mismo; fenómenos parecidos experimentaron otros escritores y poetas como Shelley, Maupassant y Edgar Allan Poe. No hay dudas tampoco que hay casos en que las alucinaciones son síntoma de enfermedad neurológica o psiquiátrica más o menos grave.

Igualmente se ha demostrado que ciertas drogas, medicamentos o el alcohol tienen la capacidad de suprimir selectivamente la fase REM del sueño; al retirar estas sustancias en su sujeto habituado a su uso, ocurre el ya citado fenómeno de rebote REM. Es posible que el *delirium tremens* (alucinaciones visuales, sobre todo de insectos, ratas y reptiles que se ven caminando sobre la piel, así como otros trastornos) que se presenta al alcohólico al suspender al alcohol, sea un fenómeno de alucinaciones por rebote REM.

Por último, en relación con el sueño REM, está el interesantísimo fenómeno de la narcolepsia. Estos son ataques de sueño de pocos minutos de duración que se presentan en las más insólitas situaciones: de pie en un omnibus, conversando con otra persona, etc. Se ha demostrado que son periodos de sueño REM desde el inicio, y que a veces pueden ocurrir de forma disociada, es decir, se presenta la inhibición del tono muscular, y con ello la imposibilidad de realizar cualquier movimiento sin la alteración de la vigilia o la presencia de ensoñaciones, por lo que la persona permanece despierta pero totalmente paralizada (catapeljía). Generalmente este tipo de hecho es desencadenado por emociones fuertes, por lo que puede tener alguna relación con el funcionamiento del hipocampo. Situaciones similares pueden verse también, al despertar, en personas normales. Yo mismo lo he experimentado en varias ocasiones: a la vez de tener conciencia de estar ya despierto, hay la angustiosa sensación de no poder realizar ningún movimiento, ni siquiera abrir los ojos.



## Las experiencias de Penfield

Wilder Penfield es un neurocirujano norteamericano naturalizado en Canadá, donde en la década de los 30 fundó el Instituto Neurológico de Montreal, lugar en el que desde esos años ha llevado a cabo sus célebres experiencias. Estas consistían en operaciones para extirpar determinadas zonas de la corteza cerebral que provocaban crisis epilépticas no controlables por otros medios. Para determinar exactamente el lugar donde estaba el foco, Penfield estimulaba eléctricamente la corteza con un electrodo, y el paciente -que en todo momento estaba consciente, pues la operación se hace con anestesia local y la corteza es insensible- avisaba en el momento en que sentía que el ataque iba a comenzar, evidencia de que el electrodo estaba en la zona crítica.

Estimulando así diversas regiones corticales, Penfield fue capaz de determinar las zonas de la corteza que normalmente controlan los movimientos corporales o son sede de las diversas modalidades sensitivas, algo que no era precisamente nuevo en neurofisiología; lo nuevo y asombroso fue que al estimular determinadas zonas, sobre todo del lóbulo temporal (que incluye el hipocampo), ocurrió algo que no se esperaba . La primera paciente en que ocurrió este hecho fue en un ama de casa de New Jersey, al estimular la región temporal, la paciente exclamó asombrada que le parecía que estaba dando a luz otra vez, describió minuciosamente los quejidos y los sonidos del salón de partos y todos los detalles vívidamente, como si estuvieran ocurriendo precisamente en ese momento. Poco después las experiencias se repitieron: un joven de Suráfrica se vio de repente en una reunión familiar, oyó el piano y a su primo contando un chiste. "No, doctor", dijo maravillado, "no es que esté recordando. Esto está ocurriendo de nuevo aquí, en esta habitación. Yo sé que estoy en Montreal, pero también me parece que estoy con mis amigos, puedo verlos y oirlos." Otra paciente refirió que se encontraba en la sala de una casa en la que su familia hacía ya más de quince años que no vivía, y que en el tocadiscos se estaba tocando la marcha triunfal de *Aïda;* era capaz de tararearla a medida que la oía en su mente; en el momemnto en que Penfield retiró el electrodo (lo que la paciente era incapaz de saber), la música cesó, al aplicarlo de nuevo, reapareció ....

¿Ocurrió algo similar en el caso de Monseñor Carlos? Las circunstancias no son idénticas, sobre todo porque él, a diferencia de los pacientes de Penfield, no estaba consciente en el momento, pero ciertamente la convicción de que aquello no era un sueño "normal" es muy similar, y no creo que la interpretación que él ha hecho pueda ser descartada a la ligera. De hecho su experiencia se parece más a lo que reportan este tipo de sueños que a los habituales e inconexos sueños REM.

De todos modos, confrontados con la ambigüedad de los fenómenos oníricos, siempre habrá quienes, como Calderón, aseguren que toda la vida es sueño, y los sueños ... sueños son; o, por el contrario, como atestigua Ovidio:*sub aurora .... tempore quo cerni somnia vera*, prefieran creer que los sueños, sobre todo los cercanos al momento en que despunta la aurora, pueden convertirse en tangible realidad.

## EL DIA NUEVO

Creemos en la paz
y tocaremos todas las puertas
para alcanzar su reino.
Queremos la paz entre los hombres,
como los caminantes esperan
el agua en el camino
para restablecer la fuerza perdida.
Por mi parte, entré en todas las casas
si me abrían la puerta.

Quise conversar con todo el mundo.
No temí el contagio de los adversos,
de los enemigos. Y seguiré haciéndolo.
Pienso que el diálogo no puede agotarse,
que ningún conflicto es un túnel cerrado
y que puede entrar la luz del entendimiento
por los dos extremos.

**Pablo Neruda**

A nuestros lectores:
Si usted considera tener algún trabajo escrito que pueda ser de interés público, puede enviarlo a nuestra redacción en el Arzobispado de La Habana

**Director**: *Orlando Márquez*
**Consejo de Redacción**: *Mons. Carlos Manuel de Céspedes / Dr. Juan José Rodríguez / Pbro. Ramón Suárez Polcari*

Los trabajos publicados reflejan la opinión del autor y no necesariamente la de esta publicación. **Palabra Nueva** es una publicación del Departamento de Medios de Comunicación Social de la Arquidiócesis de La Habana.

Habana No. 152 esq. Chacón, La Habana Vieja. C.P. 10100